Leopoldo Zea y la ontología de América Latina

JAVIER OCAMPO LOPEZ*

En estos años prolegómenos del Quinto Centenario del Encuentro de los Mundos Europeo y Americano, 1492 - 1992, se han intensificado las polémicas sobre la Ontología de América Latina, en aquella búsqueda de los orígenes históricos que señalan su existencia e identifican su cultura en el panorama universal. Algunos pensadores hablan del Descubrimiento de América, o sea del hallazgo de un Nuevo Mundo, desconocido en el Antiguo Continente hasta la llegada de Colón y los españoles. Otros sostienen la idea del Encubrimiento de América, entendida como aquella acción de Europa conquistadora y dominante que encubrió el desarrollo y los adelantos de las culturas Aborígenes. Y por último, los americanistas que defienden la idea del Encuentro de Culturas, pues la identidad de Nuestra América se encuentra tanto en lo indígena y en lo europeo, como en todos los pueblos y culturas que han llegado a estas tierras, convertidas en síntesis de la cultura universal.

Para llegar al análisis ontológico de la Cultura Latinoamericana, los pensadores han señalado las esencias de un pueblo nuevo que surgió del Pluralismo cultural, resultado del encuentro de Culturas en este espacio geo-histórico. Estas culturas han convivido durante cinco siglos; se han mezclado o fusionado, consolidando una nación de esencia mestiza en el panorama mundial; y se han adapta-

Historiador, miembro de la Academia Colombiana de Historia, presidente de la Academia Boyacense de Historia, folclorólogo y publicista, profesor universitario.

do a las diversas regiones, produciendo variantes culturales, con diversos sistemas de vigencias parciales, creencias, comportamientos, tradiciones, etc. Estos aspectos de la unidad latinoamericana, junto con la diversidad de los países que conforman la gran nación, se manifiestan como preocupación de los pensadores que han luchado por definir la identidad de esta nueva cultura y señalar los caminos hacia su futuro de gran prosperidad.

Uno de los pensadores que más ha reflexionado sobre la identidad de América Latina en nuestra contemporaneidad, es el filósofo mexicano e historiador de las ideas doctor Leopoldo Zea, autor entre otras, de las siguientes obras: Latinoamérica un nuevo humanismo, El Pensamiento latinoamericano, América como conciencia, Filosofía de la Historia Latinoamericana, América en la Historia, Dialéctica de la conciencia latinoamericana, Latinoamérica y el Mundo, Dos etapas del pensamiento en Latinoamérica, Simón Bolívar, integración en la Libertad, América como autodescubrimiento, y muchas otras.

El Maestro Zea es uno de los ideólogos contemporáneos de la Nación Latinoamericana, nuestra Patria Grande; aquella que fue defendida por los Libertadores en la Magna Guerra, y que ha sido predicada por los grandes pensadores de Nuestra América y entre ellos Don Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento, Francisco Bilbao, José María Torres Caicedo, Carlos Arturo Torres, José Enrique Rodó, José Martí, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, José Gaos, Arturo Uslar Pietri, Germán Arciniegas, Otto Morales Benítez, Felipe Herrera, Raúl Presbisch y muchos otros.

En esta nueva obra América como autodescubrimiento, el pensador mexicano reflexiona sobre el proceso histórico del auto-descubrimiento de Nuestra América que se inició precisamente en 1492 cuando Colón y los españoles descubrieron un Nuevo Mundo a los europeos y encubrieron las culturas indígenas con muchos siglos de decantación cultural. Lo anterior señala —según el pensamiento del Maestro Zea, que en los últimos cinco siglos de evolución histórica, América Latina ha realizado un proceso de autodescubrimiento, para llegar a una explicación sobre sus orígenes, identidad cultural, sus propios problemas y sus intereses de bienestar y de progreso, como los demás pueblos del Mundo.

El Maestro Zea ha enseñado al Mundo Latinoamericano que nuestra identidad no está solamente en lo indígena y en lo europeo,

sino también en todos los pueblos y culturas que han llegado a Nuestra América. Es en el "Encuentro de Culturas" en un proceso de varios siglos de duración, en donde América Latina encuentra su identidad histórico-cultural.

En esta obra América como autodescubrimiento, el pensador Leopoldo Zea, a la vez que se preocupa por reflexionar sobre la identidad de América Latina y el proceso de su autodescubrimiento, se interesa por analizar el aporte de aquellos ideólogos y filósofos que han señalado caminos nuevos en la reflexión sobre Nuestra América; y entre ellos principalmente se destaca la obra del Maestro José Gaos y de los transterrados españoles, y del ensayista Pedro Henríquez Ureña.

El doctor José Gaos, Maestro del filósofo Zea, se preocupó por la reflexión sobre la identidad de Hispanoamérica y por el estudio sistemático de los pensadores más representativos de esta parte del mundo, que conforman lo que el filósofo español llamó "Pensamiento de Lengua Española". En sus enseñanzas, el Maestro Gaos siempre partió del Hombre y la Cultura en su expresión concreta; por ello se preocupó por el estudio del pensamiento en cada uno de los países hispanoamericanos. Según sus ideas, es necesario aprovechar el pasado para comprender los problemas de la sociedad y su correspondiente filosofía: una filosofía que debe ligar el pasado con el presente, teniendo muy en cuenta el hombre y sus circunstancias.

Una de las tendencias en el pensamiento del doctor Leopoldo Zea, discípulo del Maestro Gaos, es la búsqueda de una filosofía de la historia de América Latina y el análisis de las diversas formas de relfexión de los pensadores en esta realidad concreta que es América Latina. Considera el filósofo Zea que los latinoamericanos tienen una forma de pensar y actuar ante sus propios problemas, y una forma de meditar filosóficamente sobre lo que han sido a través de su historia. Esta manera de reflexión sobre su propia realidad, es lo que estructura la esencia de una verdadera filosofía latinaomericana, la cual tiene su propia condicionabilidad histórica en el tiempo y en el espacio.

De la fusión y asimilación de las diversas culturas que se encontraron en América Latina surge una fuerza espiritual integradora que conforma un mundo nuevo; un nuevo tipo de hombre y de cultura, que no es ni indígena, ni europea, ni africana, sino latinoamericana, síntesis de varias culturas. Es el sistema de ideas que como ideología de acción ha defendido el Maestro Zea en los numerosos Congresos latinaomericanos y mundiales, universidades, instituciones especializadas, organismos internacionales y nacionales a los cuales ha asistido. Es una ideología que parte del autodescubrimiento y conciencia del ser latinoamericano, de su propia cultura y de su filosofía de la historia, para llegar a la acción de su actuación en la construcción de una Patria Grande que es América Latina, que integra a todos los latinoamericanos en un destino común.

Es precisamente en estos planteamientos del surgimiento de un pueblo nuevo, síntesis de varias culturas, un pueblo de fusión, asimilación y mestizaje, en donde encontramos la relación de las ideas entre los pensadores Leopoldo Zea y Otto Morales Benítez, a quien fue dedicada la obra América como autodescubrimiento.

El pensador colombiano doctor Otto Morales Benítez, autor de las obras Memorias del Mestizaje, Latinoamérica: atisbos desde Mérida, Reflexiones colombianas, Muchedumbres y Banderas, Revolución y Caudillos, Testimonio de un Pueblo, Liberalismo: destino de la Patria y muchas otras, se preocupa por la presencia del pueblo mestizo americano en la Historia Universal. Un pueblo con rasgos antropológicos que van decantando una raza nueva, con carácteres culturales propios que se proyectan en la presencia de una cultura mestiza americana, con sus propias vigencias, creencias, experiencias y tradiciones, una literatura, un arte mestizo y una filosofía americana.

El escritor Otto Morales Benítez piensa que el estilo americano mestizo es abigarrado, inconforme y díscolo, como la esencia misma de un pueblo que asimiló la cultura universal en todas sus dimensiones. Es el alma de nuestra América Mestiza que es auténticamente humanista, popular y con tendencias revolucionarias y de cambio, como así lo expresan las rebeliones y revoluciones de los siglos XVIII y XIX, en las cuales participó y triunfó el pueblo americano en busca de su libertad e independencia.

El doctor Otto Morales Benítez es el pensador colombiano más esclarecido en la reflexión sobre Nuestra América Mestiza y sobre la problemática colombiana, con planteamientos críticos sobre su realidad, pero con un optimismo ideal y una esperanza hacia el futuro que en su esencia expresa el sentir nacional de Nuestra

América. Con propuestas optimistas sobre el futuro nacional y el camino para alcanzar la meta de la paz por medio de la justicia social, el desarrollo, el progreso y el bienestar para las mayorías, el doctor Morales Benítez encabeza un movimiento de la autenticidad nacional, colombiana y latinoamericana, como una solución para delinear una Patria Grande, ahora cuando nos encontramos en los preparativos del siglo XXI que se avecina.

Leopoldo Zea en su obra América como autodescubrimiento y Otto Morales Benítez en su defensa de "Nuestra América Mestiza" señalan el camino pra la creación de una conciencia latinoamericana para la consolidación en el pensamiento y la acción de este pueblo nuevo, síntesis de varias culturas. Ellos insisten en la necesidad de encontrar el modelo auténtico político, socio-económico y cultural que surja de la propia realidad latinoamericana; porque, no es en la utopía, ni en el modelo extraño en donde los latinoamericanos encontraremos nuestro mundo; es en nuestra propia realidad que exige una filosofía propia, una cultura latinoamericana y una acción decidida para construir la Patria grande latinoamericana que todos anhelamos.